

ANÁLISIS PRAGMÁTICO Y SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS DE REFORMULACIÓN EN EL HABLA DE SANTIAGO DE CHILE*

CRISTIAN ROJAS INOSTROZA **
ALEJANDRA RUBIO NÚÑEZ
ABELARDO SAN MARTÍN NÚÑEZ
SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ
Universidad de Chile

RESUMEN: El objetivo de este estudio es analizar los marcadores de reformulación en una muestra del español hablado en Santiago de Chile, desde los puntos de vista pragmático y sociolingüístico. Para tal propósito, se identificaron las partículas que cumplían la mencionada función en una muestra de 72 entrevistas de hablantes santiaguinos. Por un lado, se analiza el comportamiento de este tipo de marcadores en la muestra antes indicada y, por otro, se establece la distribución sociolingüística de su empleo. Para el estudio de dichas partículas se aplicaron el concepto y la clasificación de los marcadores del discurso de Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Portolés (2001), así como las sugerencias de Cortés (1998) y de Carbonero y Santana (2010) para el análisis cuantitativo de su variación social. En el análisis se consideró la función de reformulación como un caso de variable sociolingüística con diferentes valores o variantes (marcadores). Consecuentemente, se correlacionaron los factores sociodemográficos de los sujetos con el empleo de dichos marcadores. De este modo, basándonos en la conmutabilidad funcional –pragmática y discursiva– de los marcadores relevados se procedió a su análisis cuantitativo, según las variables: edad, sexo-género y grupo socioeconómico de los sujetos entrevistados.

PALABRAS CLAVE: análisis del discurso, marcadores del discurso, reformulación, variación discursiva, sociolingüística, español de Chile.

* En este artículo se sintetizan los hallazgos más relevantes de la investigación realizada, en 2011, en el Seminario para optar al grado de Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica con mención en Lingüística por la Universidad de Chile, a cargo del profesor Abelardo San Martín Núñez. Esta actividad contó con el apoyo del Proyecto VID SOC 09/18-2 “Variación sintáctica y discursiva del español de Santiago de Chile”, financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile.

** Para correspondencia, dirigirse a los correos electrónicos de Cristian Rojas Inostroza (rojascristian@ug.uchile.cl), Alejandra Rubio Núñez (alejandrarubio@ug.uchile.cl), Abelardo San Martín Núñez (asmartin@uchile.cl) o Silvana Guerrero González (siguerrero@u.uchile.cl). Cristian Rojas Inostroza es becario de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) del Ministerio de Educación, Chile.

Pragmatic and sociolinguistic analysis of discourse markers of reformulation in a sample of spoken Chilean Spanish in Santiago

ABSTRACT: The aim of this study is to analyze, from the pragmatic and sociolinguistic points of view, the markers of reformulation in a sample of spoken Chilean Spanish in Santiago, Chile. For this purpose, the particles that fulfill the above function were identified in a sample of 72 interviews of Chilean Spanish speakers in Santiago. We first analyze the behavior of such markers in the sample and then provide the sociolinguistic distribution of use of these markers in a socially stratified sample. For the study of these particles in the present study, we have applied the Martín Zorraquino & Portolés (1999) and Portolés (2001) concept and classification of discourse markers. We have also followed the suggestions by Cortes (1988) and Carbonero & Santana (2010) for the quantitative analysis of their social variation. Our analysis considers the reformulation function as a sociolinguistic variable with different values or variants (markers). Consequently, socio-demographic factors were correlated with subjects' use of such markers. Thus, based on the functional-pragmatic commutability of the discourse markers identified, we proceeded to their quantitative analysis according to the following variables: age, sex-gender and socio-economic group of the interviewees.

KEY WORDS: discourse analysis, discourse markers, reformulation, discursive variation, sociolinguistics, Chilean Spanish.

Recibido: mayo de 2012

Aceptado: septiembre de 2012

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Naturaleza, alcance y objetivos del estudio

El interés por el estudio de los marcadores del discurso se ha incrementado de manera notable en los últimos años, originando un número significativo de estudios que dan cuenta de la importancia de estas partículas en la producción y la comprensión del discurso tanto oral como escrito (cf. Schiffrin 1987 y 2003; Anscombre y Ducrot 1994; Martín Zorraquino y Montolío 1998; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Portolés 2001 y Loureda y Acín 2010, entre otros). Sin embargo, uno de los aspectos menos desarrollados en el marco de la investigación de los marcadores del discurso en lengua española es la dimensión dialectal y social de su empleo (Carbonero y Santana, 2010).

En esta investigación se analizará la función pragmática y la distribución sociolingüística del empleo de los marcadores de reformulación en una muestra socialmente estratificada de 72 entrevistas sociolingüísticas del español hablado en Santiago de Chile. Nuestra pesquisa se enmarca en las directrices teóricas y metodológicas generales de la sociolingüística variacionista y, en particular, constituye una aproximación al estudio de la variación discursiva en la lengua española. Los objetivos de nuestro estudio son: a) identificar los marcadores que cumplen la función de reformulación; b) clasificar los marcadores de reformulación relevados, de acuerdo con sus funciones pragmáticas específicas; c) determinar la frecuencia de empleo de dichos marcadores y d) correlacionar dichas frecuencias de ocurrencia con las

variables sociodemográficas: sexo-género, grupo de edad y grupo socioeconómico de los informantes que conforman la muestra analizada.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. *La variación discursiva y el estudio sociolingüístico de los marcadores*

La presente pesquisa se enmarca en las directrices teóricas y metodológicas generales de la sociolingüística variacionista desarrollada por Labov (1983), con las necesarias adaptaciones al estudio de la variación en el ámbito discursivo. En el marco de este enfoque, se pone de relieve “el hecho de que la lengua es inherentemente variable y *ordenadamente heterogénea* y que dicha heterogeneidad no es aleatoria sino reglada, por lo cual se sustituye la regla categórica chomskiana por la regla variable” (Serrano 2011: 29, el énfasis es nuestro)¹. Los estudios en el ámbito del variacionismo han demostrado, en general, la influencia de factores sociales como la edad, el sexo, el nivel educacional o el grupo socioeconómico de los hablantes, en conjunto con la de factores internos, en el comportamiento lingüístico². No obstante, la extensión del concepto de variable sociolingüística al estudio de fenómenos más allá del nivel fonético planteó una serie de dificultades, especialmente a partir del trabajo de Lavandera (1978) donde se cuestionó explícitamente dicha extensión, arguyendo que no estaba garantizado en el estudio de las mencionadas variables el principio de invariabilidad a nivel semántico. A pesar de las diferentes posturas en torno a este debate, en principio, la variación lingüística “definida como el uso alternativo de formas diferentes de decir lo mismo, se puede encontrar prácticamente en todos los niveles de la lengua, desde el más concreto (fonético-fonológico) al más amplio (discurso, por ejemplo), pasando por la gramática y el léxico” (Moreno Fernández 1998: 19).

En este estudio, sugerimos la posibilidad de aplicar el concepto de “variable lingüística” –en un sentido amplio del concepto– al estudio de los marcadores del discurso. En relación con el problema que nos ocupa, Cortés (1998: 160) concluye que el estudio variacionista de los marcadores es posible, si se cumple el requisito de contrastar las frecuencias de conectores que cumplan las mismas funciones, lo que trae aparejadas no pocas dificultades. Para el análisis sociolingüístico de los marcadores, es preciso que se asocien las características de los informantes con aquellas partículas

¹ En relación con el concepto de *regla variable*, Cortés (1998: 147, nota 5) señala que su inclusión “significa que la gramática ya no dispone únicamente de reglas categóricas y optativas, sino que entre unas y otras se han de situar las llamadas reglas variables, las que descubrimos en aquellos hechos discursivos en que la opción del hablante no es tan arbitraria como cabe pensar, sino que está sometida a la influencia *regular* de un número variable de factores”.

² Silva-Corvalán, en este sentido, señala que “la variación lingüística no es aleatoria sino que está condicionada tanto por factores internos al sistema de la lengua como por factores sociales externos a ella” (2002: 2). Según este principio, la variación sociolingüística ha sido definida como “la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales” (Moreno Fernández 1998: 33).

que desempeñen una función común en el discurso (Cortés 1998: 154). Según San Martín (2004-2005: 213), una vez identificadas las partículas que cumplan una función pragmática equivalente, la aplicación del concepto de variable sociolingüística al estudio de los marcadores del discurso es factible, “puesto que este tipo de formas parece cumplir con las condiciones propuestas en el marco del variacionismo, es decir, consistir en ‘formas alternativas de decir lo mismo’”. Por su parte, Carbonero y Santana (2010: 516-517) señalan la carencia de trabajos que aborden la variación espacial y social de los marcadores del discurso, aunque –al mismo tiempo– destacan el interés de esta línea de trabajo para el mejor conocimiento de estas unidades de procesamiento.

2.2. *Los marcadores del discurso reformuladores en español*

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas de enlace de carácter invariable, que no ejercen una función sintáctica a nivel oracional y cuya función primordial es orientar las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés 2001: 25-26)³. Para el presente estudio, adoptaremos, principalmente, la perspectiva teórica sobre los marcadores del discurso de Martín Zorraquino y Portolés (1999) y Portolés (2001). Este último propone los siguientes tipos de marcadores discursivos: 1) estructuradores de la información, 2) conectores, 3) reformuladores, 4) operadores discursivos y 5) marcadores de control de contacto (Portolés 2001: 146). Por lo que refiere a los marcadores que aquí nos ocupan, estos autores definen los reformuladores como aquellos “que presentan el miembro del discurso que introducen como una nueva formulación de un miembro anterior” (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4121)⁴. En este sentido, los reformuladores presentan el miembro del discurso que lo sigue como la nueva perspectiva desde la que se debe reinterpretar un primer miembro, puesto que, como señalan Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4121), “el hablante considera que lo ya dicho no transmite satisfactoriamente su intención comunicativa y utiliza un reformulador para presentar el miembro del discurso que lo sigue como una mejor expresión de lo que pretendió decir con el miembro precedente”⁵.

³ Martín Zorraquino (1998: 35-51) plantea que, pese a la heterogeneidad de los marcadores del discurso, relativa tanto a las categorías a las que pertenecen como a su distribución en el discurso y a sus funciones pragmáticas, dichas unidades presentan, entre otras, las siguientes propiedades comunes: a) no pueden ser sustituidas por elementos pronominales o deícticos, b) no pueden ser sometidos a interrogación parcial, c) no admiten la coordinación con elementos equifuncionales y d) no pueden ser reemplazados por elementos pronominales que reproduzcan la totalidad, o la parcialidad, de la oración en la que se sitúan.

⁴ Además, Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4121) ponen de relieve la capacidad deíctica que poseen los reformuladores, propiedad mediante la cual los marcadores relacionan el miembro del discurso en el que se encuentran con el contexto.

⁵ Esta característica explica la facilidad con que los reformuladores evolucionan hasta convertirse en operadores de refuerzo argumentativo, de acuerdo con Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4121).

Según su función discursiva específica, los reformuladores pueden clasificarse en cuatro grupos (adaptado de Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4122 y siguientes):

1. explicativos: presentan el miembro del discurso que introducen como una reformulación que aclara o explica lo que se ha querido decir en otro miembro anterior que pudiera ser poco comprensible, por ejemplo, *o sea, es decir, esto es y a saber*.
2. rectificativos: sustituyen un primer miembro, que presentan como una formulación incorrecta, por otra que la corrige o, al menos, la mejora, por ejemplo, *mejor dicho, más bien y digo*.
3. de distanciamiento: presentan como no relevante un miembro del discurso anterior, al mismo tiempo que muestran la nueva formulación como aquella que condicionará la prosecución del discurso, anulando la pertinencia de dicho miembro, por ejemplo, *en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, de todas formas, de todas maneras, de cualquier modo, de cualquier forma y de cualquier manera*.
4. recapitulativos: muestran al miembro del discurso en el cual se insertan como una conclusión o recapitulación a partir de un miembro anterior o una serie de ellos, conservando la misma orientación argumentativa de los miembros anteriores –por ejemplo, *en suma, en conclusión, en resumen y en síntesis*– o incorporando miembros con una orientación opuesta– por ejemplo, *en resumidas cuentas, en definitiva, en fin, total, vamos, al fin y al cabo y después de todo*.

Asimismo, en el análisis, se tendrán en consideración el trabajo contrastivo de la reformulación en inglés, español y catalán de Cuenca (2003) y el estudio de los marcadores de reformulación en español de Garcés (2003 y 2011). Por un lado, Cuenca señala que la reformulación constituye “a discourse function by which the speaker re-elaborates an idea in order to be more specific and facilitate the hearer’s understanding of the original, or in order to extend the information previously given [una función discursiva mediante la cual el hablante reelabora una idea para ser más específico y facilitar la comprensión del oyente del mensaje original, o para ampliar la información previamente dada]” (2003: 1071, la traducción es nuestra). Por otra parte, Garcés destaca que la reformulación es un “procedimiento de organización del discurso que permite al hablante volver sobre un segmento anterior para reinterpretarlo y presentarlo de manera distinta” (2011: 90), que responde a cinco motivaciones de los hablantes: a) explicar, b) recapitular c), reconsiderar d) distanciarse o e) corregir (2003: 114). Aplicando los supuestos de la lingüística textual de Güllich y Kotschi (1983 y 1995) y Rossari (1994), además, Garcés (2003 y 2011) distingue entre la reformulación parafrástica, en la que se plantea una equiparación semántica y pragmática entre los segmentos reformulado y reformulador, y la no parafrástica, en la que se propone un distanciamiento de diferente grado entre ambos segmentos.

3. METODOLOGÍA

3.1. *Corpus*

La muestra que servirá de base para nuestro estudio corresponde a 72 entrevistas sociolingüísticas pertenecientes al corpus del grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH) realizadas en la cátedra de Sociolingüística, en las Licenciaturas en Lengua y Literatura Hispánicas y Lengua y Literatura Inglesas de la Universidad de Chile. En el marco de la metodología variacionista propuesta por Labov (1983), las entrevistas fueron realizadas a hombres y mujeres con características sociodemográficas congruentes⁶. En la recolección del corpus, los entrevistadores debían tratar de superar la “paradoja del observador”⁷, con el propósito de conseguir una muestra significativa de discurso espontáneo (estilo vernáculo) de hablantes representativos de la comunidad de habla en estudio. En las instrucciones a los entrevistadores, se enfatizó que durante la entrevista debía generarse un clima de confianza, a fin de obtener el estilo de habla más espontáneo o natural del sujeto. Asimismo, se les indicó que, idealmente, los hablantes debían olvidarse de que estaban siendo grabados y debían comportarse de modo espontáneo, como si estuvieran participando en una conversación natural.

3.2. *Población y muestra*

En nuestra investigación se consideró la población constituida por hombres y mujeres de la Región Metropolitana de más de 20 años de edad. El cuestionario se aplicó a una muestra del tipo “por cuotas con afijación uniforme”, en la que se divide a la población en estratos o categorías y se asigna una cuota a cada uno de los distintos estratos. Las entrevistas fueron aplicadas a informantes santiaguinos estratificados de acuerdo con la propuesta del grupo ESECH, a partir de la cual se asigna un puntaje a cada uno respecto de los siguientes indicadores: 1) nivel educacional, 2) profesión u ocupación y 3) comuna de residencia. A cada uno de estos indicadores se le otorgó una ponderación distinta, a saber: 3 puntos para el nivel educacional, 2 para la profesión u ocupación y 1 punto para la comuna de residencia. En la segmentación de los puntajes correspondientes a los diferentes estratos se tuvo en cuenta la información sociológica y de mercado disponibles sobre la comunidad en estudio⁸.

⁶ Lenski (1954 y 1956) acuñó el término *cristalización o congruencia de status*. El autor señala que un individuo es congruente con su estatus cuando las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones usadas para medir el estatus son más o menos iguales, independiente de que sus rangos sean altos, bajos o estén en una extensión media. Cuando las puntuaciones del individuo son muy diferentes, se habla de *incongruencia de status*.

⁷ Según Labov (1983), el objetivo de la investigación lingüística de una comunidad consiste en estudiar cómo habla la gente cuando no está siendo sistemáticamente observada; no obstante, solo podemos obtener tales datos mediante la observación sistemática. Esto es lo que Labov (1983) denomina *paradoja del observador*.

⁸ Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH) es un grupo de investigación de la Universidad de Chile. La propuesta de estratificación de ESECH se basa en el procedimiento sugerido por Prieto (1995-1996).

La muestra, así conformada, comprende un total de 72 entrevistas realizadas a igual número de sujetos, distribuidos como se indica en la Tabla 1 que mostramos a continuación:

Tabla 1: Tabla de distribución de sujetos de la muestra por estratos socioeconómicos, sexo y edad, según ESECH, empleados en la investigación

	20-34		35-49		50 y más		Total
	H	M	H	M	H	M	
Medio alto	3	3	3	3	3	3	= 18
Medio	3	3	3	3	3	3	= 18
Medio bajo	3	3	3	3	3	3	= 18
Bajo	3	3	3	3	3	3	= 18
	12	12	12	12	12	12	= 72

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En nuestro corpus se relevó un total de 2 222 casos en los que los informantes emplearon la función “marcador discursivo de reformulación”. En concreto, se identificaron 24 partículas mediante las cuales se llevó a cabo esta función; las que, ordenadas de modo decreciente según su frecuencia de uso, conforman el siguiente paradigma de reformuladores: *o sea* explicativo, *igual*, *o sea* rectificativo, *al final*, *onda*, *digamos* explicativo, *en definitiva*, *es decir* explicativo, *al fin* y *al cabo*, *o sea* recapitulativo, *a las finales*, *por ser*, *de todas maneras*, *más que nada*, *total*, *en todo caso*, *digo*, *a la final*, *digamos* rectificativo, *más bien*, *en fin*, *al final de cuentas*, *es decir* rectificativo y *vale decir*. En el análisis porcentual de los marcadores de reformulación del corpus, destaca, notablemente, el empleo de *o sea* con valor explicativo con un 66,51% de las preferencias, lo que equivale a 1.478 apariciones, seguido por el marcador de distanciamiento *igual* (466 casos, 20,97%), así como por *o sea* rectificativo (67 ocurrencias, 3,01%), *al final* (44 casos, 1,98%) y *onda* (33 ocurrencias, 1,49%). El resto de los reformuladores relevados solo concentraron porcentajes mínimos de aparición, inferiores incluso al 1%.

Por lo que refiere a los criterios de asignación de estatus de hablante nativo de Santiago de Chile, de acuerdo con Prieto (1995-1996), se aplicaron las siguientes restricciones en la selección de los sujetos: 1) haber nacido y residido en forma ininterrumpida en Santiago, 2) haber residido en forma ininterrumpida en Santiago desde los cinco años de edad y 3) haber nacido en Santiago y haber residido en Santiago la mayor parte de sus vidas, salvo por periodos que sumados no superen los cuatro años en el tramo de 55 años y más y los tres años en el tramo de 35 a 54 años. Para asegurar la rigurosidad de la clasificación socioeconómica de los integrantes de la muestra, se tuvo en cuenta la estratificación social elaborada en 2008 por la Asociación Chilena de Empresas de Investigación de Mercado (AIM), la descripción básica de grupos socio-económicos realizada por la empresa ICCOM en 2007, así como la información específica sobre grupos socioeconómicos proporcionada en 2003 por la empresa ADIMARK.

Como veremos en las secciones siguientes, las partículas relevadas se adecúan al concepto de marcador del discurso, esto es, funcionan como unidades lingüísticas invariables y sintácticamente periféricas, cuya función primordial es orientar las inferencias que se realizan en el discurso (Martín Zorraquino y Portolés 1999; Portolés 2001). Asimismo, corresponden al subtipo de los marcadores reformuladores, ya que efectúan un movimiento retroactivo que le permite al hablante volver sobre un enunciado anterior para presentarlo de otra manera, con el propósito de facilitar una interpretación adecuada por parte del interlocutor (Garcés 2003 y 2011). Por otro lado, como se indica en la lista del paradigma anterior, tres de los 24 reformuladores identificados cumplen más de una función según los distintos contextos de uso en los que aparecen. De este modo, *o sea*, por ejemplo, descrito típicamente como un reformulador explicativo (Portolés 2001), puede adquirir otros valores como rectificativo y recapitulativo. Asimismo, *digamos* y *es decir* pueden funcionar como reformuladores explicativos y rectificativos. En nuestra opinión, el significativo porcentaje de ocurrencia de *o sea* podría explicar el hecho de que haya ampliado su polifuncionalidad.

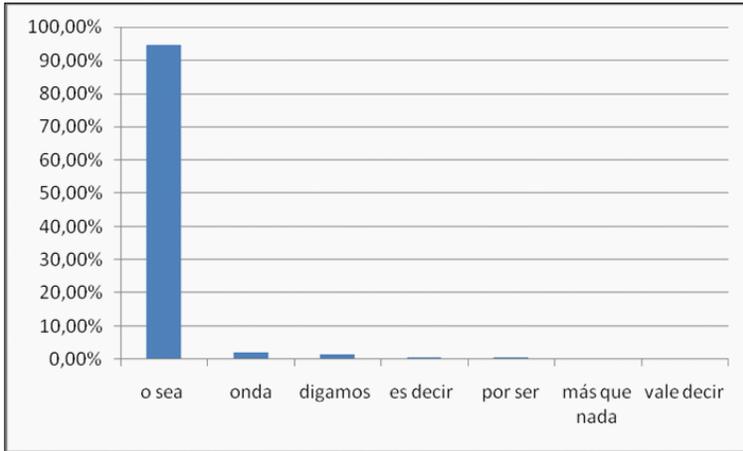
4.1. Análisis pragmático del empleo de los marcadores discursivos de reformulación

En esta sección, exponemos nuestros principales hallazgos sobre el comportamiento pragmático de los reformuladores. En general, se verifica la incidencia de las categorías analíticas propuestas por Martín Zorraquino y Montolío (1998), Martín Zorraquino y Portolés (1999), Portolés (2001), Cuenca (2003) y Garcés (2003 y 2011) para el estudio de este tipo de marcadores. Como ya señalamos, excepcionalmente se identificaron partículas que amplían sus contextos de uso en nuestros materiales, al aparecer cumpliendo funciones descritas para otros tipos de reformuladores. Asimismo, hemos verificado la presencia de marcadores, con función reformuladora, no considerados por los autores consultados.

4.1.1. Reformuladores explicativos

En la Gráfico 1 presentamos el total de reformuladores explicativos relevados en el corpus, ordenados según su frecuencia de aparición.

Gráfico 1: Porcentaje de frecuencia de reformuladores explicativos relevados en el corpus



De acuerdo con nuestros datos, el marcador *o sea* es, por mucho, el más empleado dentro de la categoría de los explicativos. Muy por debajo aparece el resto de los explicativos, en el caso de *vale decir*, con solo una aparición. Este tipo de reformuladores es el de mayor frecuencia de aparición en el corpus, gracias, en gran medida, al altísimo empleo de *o sea*. En los ejemplos 1 al 4 puede apreciarse el funcionamiento de los marcadores de reformulación explicativos, en nuestro corpus⁹:

1. los mapuches/ ellos durante toda su vida// *o sea*// desde Chile republicano/ en verdad// han sido discriminados/ constantemente/ *o sea*// les han quitado/ tierras/ los han matado/ y nadie// al final los mapuches/ yo encuentro que son como/ tierra de nadie// porque/ en el único momento/ que la política por lo menos se preocupa de ellos// es en el momento de las elecciones cuando ellos tienen que votar/ (M153).
2. iba al gimnasio y uno se puede hacer de amigos conocidos/ como sea// yo por lo menos cuando fui al gimnasio me hice de una amiga y hasta el día de hoy la conservo/ pero hay algunas pastel que van a conquistar a los minos/ *o sea* van a buscar al mino del gimnasio *onda* el mino rico musculoso y bueno/ van a eso (M107).
3. la farándula y el conventillo y todas esas tonteras venden/ ese es el problema que se produce/ tienen que resaltar otras cosas/ ee esos son pésimos ejemplos para los niños/ pésimos/ pésimos ejemplos para los niños/ porque ejemplo y un tipo va a una discoteque y se cure y se agarra a combos/ entonces eso

⁹ Respecto de la transcripción de los ejemplos, es necesario señalar las siguientes convenciones gráficas: 1) E = entrevistador e I = informante; 2) el texto correspondiente a cada entrevista se transcribe en ortografía convencional, incluidos los acentos gráficos; 3) para la mejor comprensión de los ejemplos incluidos en este artículo, se ha suprimido el sistema de etiquetas que se emplea en la transcripción de las entrevistas de ESECH, excepto las pausas. Al final de cada ejemplo, se indica, entre paréntesis, el código del informante.

lo resaltan y le dan portada de primera plana/ es un pésimo ejemplo para los cabros/ tienen que resaltar a deportistas/ gente esforzada *digamos* que hace mérito para salir adelante en la vida/ (H115).

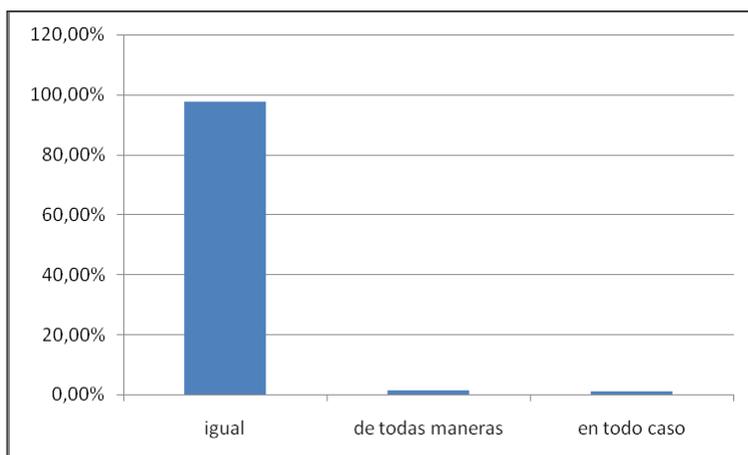
4. claro/ si eso se decía me decía una señora de al lado la vecina me decía/ tú te diste un beso con tu pololo/ si le dije me di un beso/ pero era así como un juego no más era como para jugar así estábamos jugando/ y va este chiquillo y me dio un beso le gustaba a él/ él a él le gustaba mí/ y yo le gustaba a él/ *por ser* nos gustábamos los dos y nos dimos un beso (M043).

Como puede apreciarse en los ejemplos 1 al 4, se amplía la información entregada en el segmento reformulado, en términos de una especificación o puntualización de su contenido, a fin de favorecer la comprensión del interlocutor. En este sentido, la reformulación adquiere, a través de la explicación, su forma más básica (Portolés 2001: 141). Esto puede explicar el hecho de que los reformuladores de este tipo sean, en general, los más frecuentes en el corpus analizado, en particular, el marcador explicativo *o sea*. De este modo, *o sea* puede aparecer de manera recurrente en un mismo segmento de habla, como se muestra en 1, ya que como destacan Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4123): “el reformulador explicativo más frecuente, sobre todo en el discurso oral, es *o sea*”. También es destacable la aparición, en esta categoría, de las partículas *onda* y *por ser*, pues no son recogidas dentro de la bibliografía consultada sobre marcadores y constituyen usos diferenciales característicos del español de Chile. No obstante ello, es necesario especificar que *por ser* fue relevado solo en una entrevista del corpus.

4.1.2. Reformuladores de distanciamiento

En el gráfico 2, se expone el total de reformuladores de distanciamiento identificados en el corpus.

Gráfico 2: Porcentaje de frecuencia de los marcadores reformuladores de distanciamiento



Igual es el reformulador de distanciamiento más usado dentro de dicha categoría y el segundo más empleado en el corpus, en general. Le siguen, con una frecuencia bajísima de aparición, incluso por debajo del 1%, los marcadores *de todas maneras* y *en todo caso*. Estos resultados son muy semejantes a los informados por San Martín (2004-2005), donde también la frecuencia de *igual* supera ampliamente al resto de los reformuladores de distanciamiento. En los ejemplos 5-7 se ilustra el comportamiento de estas partículas discursivas:

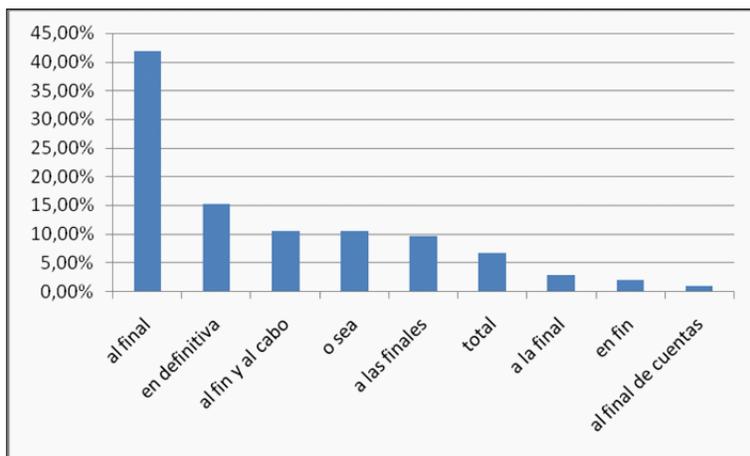
5. aa no/ de farándula no/ no me gustan mucho/ pero de repente en las mañanas cuando hago aseo/ ¿cachái? *igual* prendo la tele como para no sentirme sola y entonces/ *igual* estoy como escuchando/ y estoy/ como al día con las informaciones// pero no eh que me guste ¿cachái?// sino que eh porque *igual* la gente toda eh copuchenta ¿cachái? y obvio le interesa saber de lo que le pasa a los famosos po (M058).
6. pero *igual* ayudaría a la familia/ ponte tú/ de de mi marido que son muchos hermanos/ son todas gente humilde/ ya están de edad/ me gustaría ayudar a mi hermana tengo un sobrino/ que tampoco tiene muy buena situación/ me gustaría ayudarlos que tuvieran buenos// ¡ah! y sobre todo una buena educación para mis cabros/ un un buen futuro// que ellos formen sus familias/ ¡no!/ *igual* / *de todas maneras*/ si yo siempre dicho eso de que es/ incluso no hace mucho fuimos a un paseo fuimos a S. A. con mis cuñadas/ pero y soñábamos lo mismo que qué haríamos con los regalos con si nos sacáramos plata (M137).
7. es que realmente en Chile no no tiene una buena modulación realmente de cómo habla/ o sea aunque uno uno moleste// *en todo caso* yo encuentro que hablan mejor los peruanos que los chilenos/ definitivamente no sé por qué/ pero me llama más la atención la forma de hablar aunque se le salga el pues (H002).

Como puede desprenderse de los ejemplos, los reformuladores de distanciamiento introducen un miembro del discurso que relativiza lo dicho anteriormente, distanciándose del segmento reformulado, de modo que es el segmento reformulador el que deberá considerarse como pertinente en la progresión del discurso, mostrando la nueva formulación como la que condicionará la interpretación del discurso (Portolés 2001).

4.1.3. Reformuladores recapitulativos

En el gráfico 3, indicamos el detalle de la frecuencia de empleo de los reformuladores recapitulativos relevados en el corpus.

Gráfico 3: Porcentaje de frecuencia de los marcadores de reformulación recapitulativos



Como se muestra en el gráfico 3, *al final* es la partícula más frecuente dentro de este tipo de reformuladores. Le sigue *en definitiva* y, ya con menos frecuencia, *al fin y al cabo* y *o sea* recapitulativo, con 11 casos cada uno. En relación con el marcador *al final*, es notoria la similitud formal (léxica) que presenta con otros recapitulativos como *al fin y al cabo*, *a las finales*, *a la final* y *al final de cuentas*. Asimismo, cabe destacar que, si bien los recapitulativos no son los reformuladores globalmente más frecuentes en el corpus, presentan la mayor variedad de marcadores dentro de esta categoría con nueve subtipos.

En los ejemplos 8 y 9 ilustramos el funcionamiento de este tipo de marcadores de reformulación:

8. ¿a ver?/ el recuerdo más grato de mi vida// lo mejor que me ha pasado fue cuando nació mi hijo/porque no /esa sensación de sentir que eres mamá/a pesar de todo lo que había pasado/no se /eso fue lo mejor que me ha pasado/aparte que yo programé //cuando yo supe que estaba embarazada programé el parto/ quería tener a mi hijo sin anestesia/ fue un trabajo súper complicado pero pero// *al final* la recompensa que tienes es demasiado hermosa (M107)
9. no/ no/ no/ yo/ a ver// yo egresé como contador/ del instituto femenino número ocho y ahí saqué el título de contador y después yo fui a la universidad y empecé a estudiar ee administración de empresas y estuve/ tenía ramos de/ dura cinco años la carrera/ tenía ramos de quinto y de cuarto/ y de repente por estas cosas de la vida/ entonces yo me puse a trabajar y postergué los estudios y me fui a la noche// a estudiar de noche y ahí la cuestión se hizo complicada y/ me empezó a gustar la plata/ y en lugar de/ de continuar los estudios entonces seguí trabajando/ y se complicó todo y *en definitiva* abandoné/ abandoné (H130).

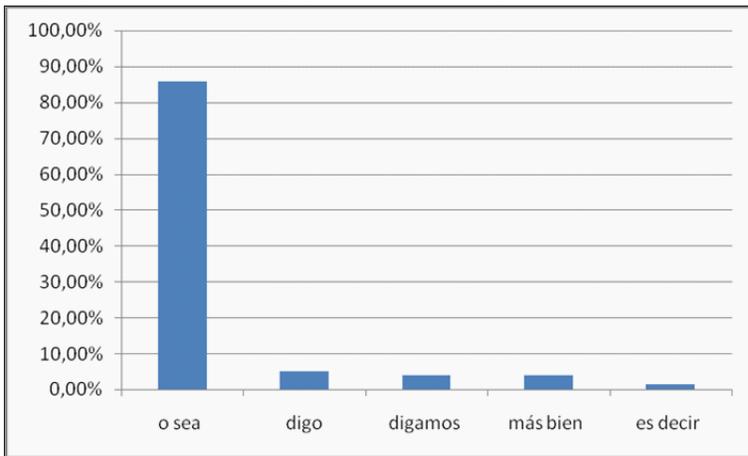
En términos generales, los marcadores recapitulativos verificados cumplen con la función de introducir una conclusión sumaria que, como tal, compendia lo formulado previamente, facilitando la comprensión del interlocutor. Asimismo, los reformuladores

recapitulativos suelen aparecer en secuencias discursivas de tipo argumentativo, como en el ejemplo 8. En este sentido, Martín Zorraquino y Portolés (1999) han destacado la cercanía de este tipo de reformuladores con operadores discursivos como *en realidad* y *en el fondo*.

4.1.4. Reformuladores rectificativos

En el gráfico 4, exponemos el detalle del número de casos y la frecuencia de aparición de los reformuladores rectificativos relevados en nuestro corpus.

Gráfico 4: Porcentaje de frecuencia de los marcadores de reformulación rectificativos



Este tipo de reformuladores son los que presentaron el menor número de casos en las 72 entrevistas analizadas. El marcador *o sea*, esta vez con valor rectificativo es, nuevamente, el más frecuente. En este sentido, como ya señalamos, la reformulación puede ir desde la explicación hasta la rectificación (Portolés 2001), lo que sugiere que la reformulación adopta, bajo la forma de la rectificación, su forma más compleja y, por consiguiente, la manera más inusual de manifestarse en el discurso. Los ejemplos 10 y 11, en lo que sigue, dan cuenta del comportamiento de estas partículas discursivas:

10. I: es que lo que pasa es que fue una pelea/ fue una pelea con otra compañera//
E: aa ya // I: claro porque mi otra compañera le gustaba mi marido po/ *o sea* mi pareja// no no la de ahora sino// la del padre de mi niño (M011).
11. la navidad siempre la/ siempre estuvo asociada a los regalos po/ obvio como la mayoría de los niños/ y puede que alguna vez haya tenido el interés en hacer como resurgir el espíritu original de la navidad/ tratando de salvar algo que sea de la ideología cristiana/ pero creo que no/ no/ no tiene por donde/ *o sea*/ casi que/ lo celebro como lo celebra mi familia/ pero supongo que si/ algún momento estoy lejos/ no voy a celebrarlo realmente/ va a ser como/ *digo* lejos de mi familia/ no me llama particularmente la atención (H146).

En términos generales, el funcionamiento de los marcadores rectificativos identificados responde a su característica definitoria, esto es, introducen un miembro que corrige el contenido formulado previamente. Como ya señalamos, el marcador *o sea* es, por lejos, el más frecuente en esta categoría. En este contexto, Martín Zorraquino y Portolés (1999) señalan que, además de los reformuladores específicos de esta categoría, *o sea* también puede utilizarse como rectificador.

Para terminar, cabe destacar que es interesante la capacidad de algunos de los marcadores de reformulación aquí analizados para desempeñar más de una subfunción reformuladora. Tal rasgo se desprende, creemos, de la naturaleza misma de estas partículas discursivas que, en combinación con las necesidades comunicativas de los hablantes, pueden ajustarse a distintos contextos lingüísticos.

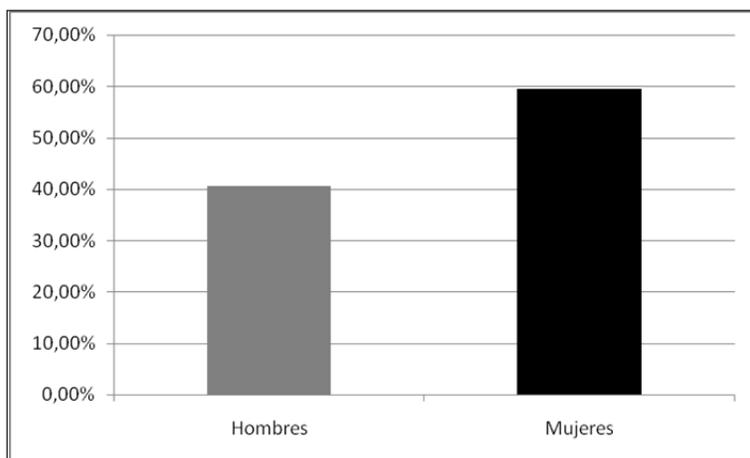
4.2. Análisis sociolingüístico del empleo de los marcadores discursivos de reformulación

En este apartado, se presentan los resultados de nuestro estudio con respecto a la correlación de la frecuencia de empleo de los marcadores de reformulación con las tres variables extralingüísticas consideradas en el análisis: sexo-género, grupo etario y grupo socioeconómico de los sujetos.

4.2.1. Variable sexo-género

En el gráfico 5, exponemos el número de casos y la frecuencia de aparición de los marcadores de reformulación identificados en el corpus, según el sexo-género de los sujetos.

Gráfico 5: Porcentaje de frecuencia de los marcadores reformuladores según sexo-género

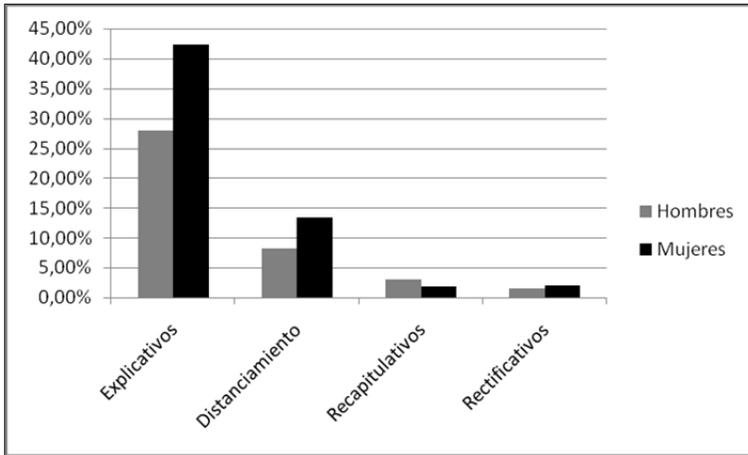


De la información expuesta es posible concluir que, en general, la reformulación es un procedimiento del discurso más empleado por las mujeres que por los hombres de

la muestra analizada. Mientras las primeras aportan 1 321 casos de uso de marcadores discursivos de reformulación, lo que equivale al 59,45% de los 2 222 marcadores relevados en total, los hombres registran 901 ocurrencias de la función discursiva reformuladora, lo que equivale al 40,55% del total.

A continuación, especificaremos la información precedente, según los tipos de reformuladores identificados.

Gráfico 6: Porcentaje de frecuencia de los marcadores reformuladores según sexo-género

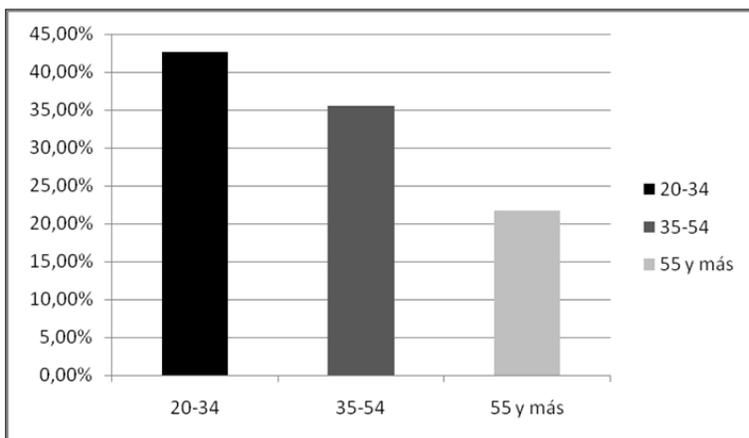


Cabe destacar que los marcadores explicativos son los más empleados, en covariación con el factor sexo-género de los informantes, alcanzando un 42,40% y un 27,86% de frecuencia de uso en mujeres y hombres, respectivamente. Además, es importante consignar que el mayor empleo de los reformuladores, por parte de las mujeres en relación con los hombres, lo es también en cada categoría de estos marcadores, excepto en los recapitulativos, en donde los hombres muestran una leve mayoría de empleo: 2,98% frente a un 1,76% de las mujeres.

4.2.2. Variable grupo etario

En el gráfico 7, presentamos la frecuencia de empleo de los marcadores de reformulación en correlación con el grupo etario de los sujetos de la muestra.

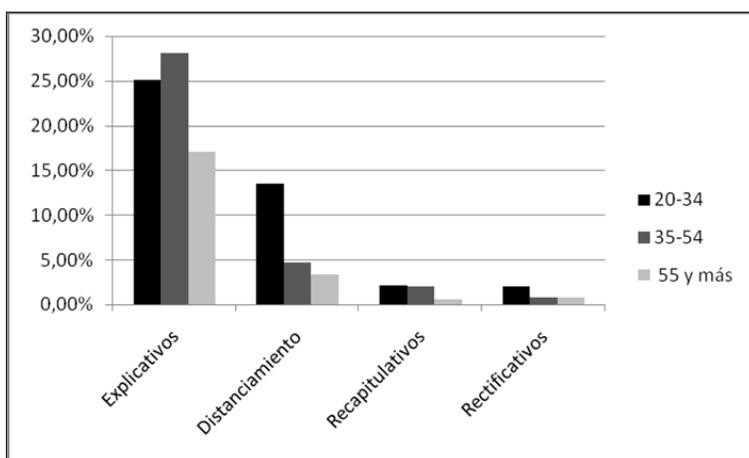
Gráfico 7: Porcentaje de frecuencia de marcadores reformuladores según grupo etario



Según los datos precedentes, la reformulación es un recurso lingüístico que disminuye a medida que aumenta la edad de los hablantes, de modo tal que los sujetos del primer grupo etario (20 a 34 años de edad) casi doblan en cantidad de casos registrados a los hablantes pertenecientes al tercer grupo (55 años y más): los primeros alcanzan un 42,71% (949 casos) de frecuencia de uso, mientras que los del tercer grupo presentan un 21,74% (483 ocurrencias). Los hablantes del segundo grupo etario, 35-54 años, en tanto, realizan un empleo de la reformulación que asciende al 35,55% (790 casos).

Para dar cuenta de lo dicho anteriormente, en el gráfico 8, se indica el número de casos y la frecuencia de aparición de los marcadores de reformulación identificados en el corpus, según grupo etario y tipo de reformulador.

Gráfico 8: Porcentaje de frecuencia de los marcadores reformuladores según grupo etario

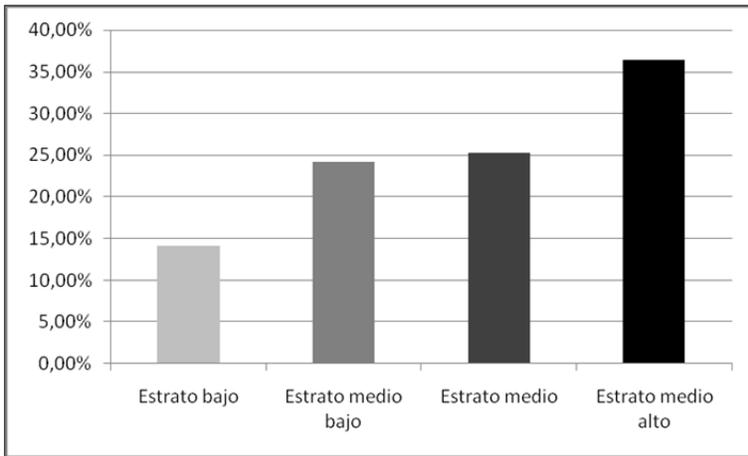


Como puede apreciarse, los hablantes del primer grupo etario (20 a 34 años) son quienes emplean con mayor frecuencia los reformuladores de distanciamiento, recapitulativos y rectificativos, y solo se ven superados por el segundo grupo de edad (35 a 54 años) en la categoría de los explicativos, en donde estos alcanzan un 28,08% de frecuencia de uso, frente al 25,06% del primero grupo. Por el contrario, los sujetos pertenecientes al tercer grupo etario (55 y más años) son quienes hacen un menor uso de los tipos de reformuladores explicativos, de distanciamiento y recapitulativos y, para el caso de los rectificativos, muestran una frecuencia de uso exactamente igual a la del segundo grupo de edad, con un 0,77% para ambos.

4.2.3. Variable grupo socioeconómico

En relación con el empleo de los marcadores discursivos de reformulación, en el gráfico 9, que presentamos a continuación, se expone el detalle general de su empleo en cada grupo socioeconómico.

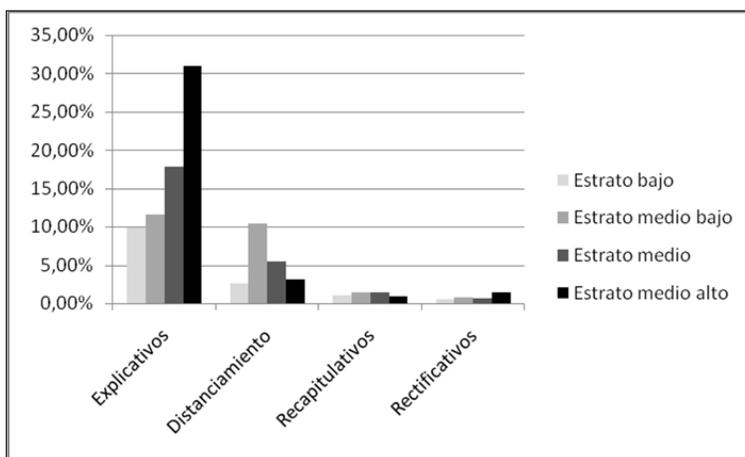
Gráfico 9: Porcentaje de frecuencia de los marcadores discursivos de reformulación según grupo socioeconómico



En general, de los datos precedentes podemos concluir que el empleo de los marcadores de reformulación presenta una diferencia destacable entre el estrato bajo, que concentra un 14,1% (313/2 222) del total y el estrato medio alto con un 36,45% (810/2 222). En este sentido, el estrato medio alto, por sobre el estrato bajo, concentra más del doble de los casos de empleo de los marcadores de reformulación. Asimismo, los estratos medio bajo con un 24,20% (538/2 222) y medio con un 25,25% (561/2 222) presentan una frecuencia de uso similar de los reformuladores, con una leve diferencia a favor del estrato medio.

En el gráfico 10, por su parte, se presenta la frecuencia de aparición de los reformuladores identificados en el corpus, según el grupo socioeconómico de los sujetos y el tipo de reformulador.

Gráfico 10: Porcentaje de frecuencia de los marcadores reformuladores



Como se desprende de estos datos, los reformuladores explicativos son los que presentan una mayor frecuencia de empleo en cada uno de los estratos que conforman la muestra con 1 561/2 222 casos, lo que equivale a un 70,25%, seguido, muy por debajo, por los reformuladores de distanciamiento con 478/2 222 ocurrencias (21,51%) y los recapitulativos que alcanzan 105/2 222 casos, es decir, un 4,73% de la frecuencia total. Por último, se encuentran los reformuladores rectificativos, que manifiestan una frecuencia muy baja en cada estrato, con solo 78/2 222 ocurrencias que equivalen al 3,51%. De acuerdo con esto, los reformuladores explicativos triplican en frecuencia a los marcadores de distanciamiento, que son los que los siguen en número total de casos relevados. En consecuencia, podemos reafirmar lo planteado en 4, esto es, que la reformulación adquiere bajo la explicación su forma más básica y que, en el otro extremo, la rectificación parece ser una forma de actualizar la reformulación más compleja, de modo tal que su uso por parte de los hablantes es considerablemente menor, tal como ha quedado establecido en nuestro análisis.

5. CONCLUSIONES

Las conclusiones más relevantes de nuestra indagación pueden sintetizarse del siguiente modo:

1. En nuestro corpus se identificaron 2 222 ocurrencias de empleo de la función discursiva (variable) “Marcador discursivo de reformulación”, para la que se identificaron 24 marcadores de reformulación (variantes), ordenados de manera decreciente, con las siguientes frecuencias de ocurrencia: *o sea* explicativo (1 478/ 66,51%), *igual* (466/ 20,97%), *o sea* rectificativo (67/ 3,01%), *al final* (44/ 1,98%), *onda* (33/ 1,49%), *digamos* explicativo (22/ 0,99%), *en definitiva* (16/ 0,72%), *es decir* explicativo (12/ 0,54%), *al fin y al cabo* (11/ 0,49%), *o*

sea recapitulativo (11/ 0,49%), *a las finales* (10/ 0,45%), *por ser* (8/ 0,36%), *de todas maneras* (7/ 0,32%), *más que nada* (7/ 0,32%), *total* (7/ 0,32%), *en todo caso* (5/ 0,23%), *digo* (4/ 0,18%), *a la final* (3/ 0,14%), *digamos* rectificativo (3/ 0,14%), *más bien* (3/ 0,14%), *en fin* (2/ 0,09%), *al final de cuentas*, *es decir* rectificativo y *vale decir* (una ocurrencia y 0,04% para cada uno).

2. Por lo que refiere al análisis pragmático de los marcadores de reformulación, los datos indican que, por mucho, los reformuladores explicativos son los más frecuentes de la muestra con 1 561 casos, lo que equivale al 70,25% del total de marcadores registrados. Le siguen, en orden de frecuencia, los reformuladores de distanciamiento con 478 casos (21,51%), los recapitulativos con 105 ocurrencias (4,73%) y, por último, los reformuladores rectificativos con 78 casos, lo que corresponde al 3,51% de la muestra total. En particular, destaca el empleo del marcador *o sea* con función explicativa, alcanzando 1 478 ocurrencias, esto es, el 65,61% del total de la muestra. Asimismo, el marcador *o sea* puede, además, adquirir otras subfunciones dentro de la reformulación, ya que también es empleado como reformulador recapitulativo y rectificativo. En consecuencia, hemos verificado una ampliación funcional en este marcador, lo que explicaría su significativa frecuencia de uso. Cabe recordar, a este respecto, que el reformulador explicativo más frecuente, sobre todo en el discurso oral, es *o sea* (Martín Zorraquino y Portolés 1999). Este resultado demuestra que la explicación, en general, constituye la forma más básica de reformulación, razón por la cual su uso está ampliamente distribuido entre los hablantes que conforman nuestro corpus. También sobresale el marcador de distanciamiento *igual* con 466 ocurrencias, esto es, el 20,97% del total de la muestra. La verificación de *igual* con valor de marcador del discurso reformulador (diferente a su valor como adjetivo) es analizada en San Martín (2004-2005). Por otra parte, los reformuladores recapitulativos destacan por constituir la categoría con la mayor cantidad de subtipos de marcadores con nueve partículas (*al final*, *en definitiva*, *al fin* y *al cabo*, *o sea*, *a las finales*, *total*, *a la final*, *en fin*, *al fin de cuentas*), mientras que los rectificativos manifestaron una frecuencia mínima, lo que sugiere que se trata de una forma de reformulación más compleja (Portolés 2001), por lo que su empleo no está muy extendido entre los hablantes que conforman nuestro corpus.
3. El análisis sociolingüístico del empleo de los marcadores discursivos de reformulación consideró la correlación de la frecuencia de uso de dichas partículas con tres factores sociodemográficos, a saber, sexo-género, grupo etario y grupo socioeconómico de los sujetos. En general, este análisis evidenció que las tres variables mencionadas construyeron, en mayor o menor medida, la aparición de dichos marcadores del discurso. Particularmente, es digno de destacar el comportamiento relativamente más variable de los factores grupo etario y grupo socioeconómico. Asimismo, cabe señalar que relevamos marcadores que se presentaron preferentemente en los distintos grupos etarios, así, por ejemplo, el marcador *onda* fue verificado, entre los sujetos del primer

grupo de edad, con 31 de las 33 ocurrencias en total; *es decir*, por su parte, fue empleado en 10 de los 12 casos relevados por el grupo de edad de los 35-54 años y, por último, el marcador *por ser* únicamente fue constatado entre los hablantes de mayor edad (55 y más años), si bien su empleo fue relevado solo en una hablante del sexo femenino del grupo socioeconómico bajo.

4. Para finalizar, cabe destacar la importancia que ha mostrado el mecanismo de la reformulación en la muestra de español de Santiago de Chile analizada. A modo de propuesta, sería de gran interés estudiar la eventual relación entre el alto empleo de los marcadores discursivos de reformulación con ciertos rasgos lingüísticos propios de los hablantes de español en Chile, tales como el relativo grado de inseguridad expresado, lingüísticamente, a través de los marcadores de reformulación aquí estudiados, así como el relativismo lingüístico-argumentativo manifestado, principalmente, mediante el empleo de los marcadores de reformulación de distanciamiento. Asimismo, quisiéramos insistir en el carácter naturalmente limitado de los resultados de nuestra investigación, así como también en las interpretaciones y explicaciones derivadas del análisis de los marcadores de reformulación aquí esbozadas. En este sentido, resultaría interesante llevar a cabo trabajos contrastivos con otras comunidades de habla representativas de otras variedades de la lengua española que replicaran lo desarrollado en la presente investigación de manera de corroborar o relativizar nuestros hallazgos. Por último, sería pertinente ampliar el análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores discursivos de reformulación a otros tipos de marcadores del discurso en el habla de Santiago de Chile.

REFERENCIAS

- ANSCOMBRE, J. y O. DUCROT. 1994. *La Argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- CARBONERO, P. y J. SANTANA. 2010. Marcadores del discurso, variación dialectal y variación social. En Loureda, Ó. y E. Acín (Coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*. Pp. 497-521. Madrid: Arco Libros.
- CORTÉS, L. 1998. Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En M. Martín Zorraquino y E. Durán (Coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Pp. 143-160. Madrid: Arco/ Libros.
- CUENCA, M. J. 2003. Two ways to reformulate: a contrastive analysis of reformulation markers. *Journal of Pragmatics* 35: 1069-1093.
- GARCÉS GÓMEZ, M. P. 2003. Los marcadores de recapitulación y de reconsideración en el discurso. *Revista de Investigación Lingüística* 1 (6): 111-141.
- GARCÉS GÓMEZ, M. P. 2011. Procesos de reformulación en el discurso oral: corrección y rectificación. *Español Actual* 96: 89-106.
- GÜLICH, E.Y T. KOTSCHI. 1983. Les marqueurs de reformulation paraphrastique. *Cahiers de Linguistique Française* 5: 305-351.
- GÜLICH, E.Y T. KOTSCHI. 1995. Discourse Production in Oral Communication. A Study Based on French. En U. Quasthoff (Ed.), *Aspects of Oral Communication*. Pp. 30-66. Berlín: De Gruyter.
- LABOV, W. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.

- LAVANDERA, B. 1978. Where does the sociolinguistic variable stop? *Language in Society* 7: 171-182.
- LENSKI, G. 1954. Status Crystallization: A Non-vertical Dimension of Social Status. *American Sociological Review* 19: 405-413.
- LENSKI, G. 1956. Social Participation on Status Crystallization. *American Sociological Review* 21: 458-464.
- LOUREDA, Ó. Y E. ACÍN (Coords.). 2010. *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*. Madrid: Arco Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. 1998. Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En M. Martín Zorraquino y E. Montolio (Coords.). Pp. 19-53.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. Y E. MONTOLÍO (Coords.) 1998. *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. Y J. PORTOLÉS. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Pp. 4051-4207. Madrid: Espasa Calpe.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- PORTOLÉS, J. 2001. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- PRIETO, L. 1995-1996. Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* Tomo XXXV: 379-452.
- ROSSARI, C. 1994. *Les operations de reformulation*. Berna: Peter Lang.
- SAN MARTÍN, A. 2004-2005. *Igual* como marcador discursivo en el habla de Santiago de Chile: función pragmático-discursiva y estratificación social de su empleo. *Boletín de Filología* Tomo XL: 201-232.
- SERRANO, M. J. 2011. *Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- SILVA-CORVALÁN, C. 2002. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- SCHIFFRIN, D. 1987. *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHIFFRIN, D. 2003. Discourse Markers: Language, Meaning and Context. *The Handbook of Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell.

